

Reflexiones en torno a la museología

Silvia Seligson*

La misión tradicional de los museos ha sido la preservación y el mantenimiento del patrimonio material e inmaterial mediante el registro, la documentación, investigación, conservación, comunicación y educación. La tendencia de los museos contemporáneos consiste en servir como foros para la representación de diversos puntos de vista; como vehículos o medios para afirmar y articular nuevas formas de identidad, la cual no puede abordarse a partir de definiciones en abstracto, sino con base en las relaciones que las determinan en un contexto y en un momento histórico concretos. De ahí que los museos hayan emprendido una renovación integral que sin duda implica enfrentar retos vinculados con su entorno social y político.

Este artículo vierte algunas reflexiones en torno a los siguientes cuestionamientos ampliamente debatidos en la actualidad en el Museo Nacional de las Culturas (MNC) y en foros nacionales e internacionales:¹ ¿cómo abordar la diversidad cultural con respeto para el “otro”? ¿Cómo conciliar los factores externos al museo, así como los internos? ¿Cómo transmitir la información pertinente cuando se concibe una exhibición que

tan sólo presenta un segmento de la cultura e historia de una sociedad contemporánea?

Lo que distingue al museo de otras instituciones culturales es que sus funciones se realizan por medio de los objetos concebidos y apreciados desde el punto de vista de su valor estético o funcional, de uso cotidiano o ritual. Sin embargo, estos objetos se han convertido a lo largo del tiempo en obras de arte en un contexto cultural determinado. De ahí que desempeñen hoy en día un nuevo papel: el de reforzar la identidad comunitaria y nacional, que resulta de un proceso continuo que abreva en el pasado y establece a la vez los términos de un futuro que le da sentido a su existencia.

Por este motivo resulta imperativo que los museos encuentren la manera de comunicar a sus visitantes interpretaciones variadas de los acontecimientos históricos y sociales involucrados con esa identidad, en ocasiones conflictivos y divergentes, sobre todo por ser relativamente subjetivos y recientes. Deben ofrecerles la oportunidad de desarrollar su propio análisis, la libertad de debatir y expresar su opinión,



Antigua sala de China, 2012 **Fotografía** © Gliserio Castañeda, CNME-INAH

sin olvidar tomar en consideración sus creencias, valores y nivel educativo.

La misión del MNC ya no se destina o circunscribe a un público cautivo, en este caso los niños de las escuelas primarias y secundarias –aun cuando ellos constituyan la mayoría de los visitantes– ni al medio académico. Como institución viva y dinámica, el museo lleva a cabo una amplia gama de programas y actividades que incluyen, además de la atención a los estudiantes, el desarrollo de recursos didácticos, exposiciones temporales, talleres, mesas redondas, conferencias y espectáculos diversos. Si bien estas actividades mantienen el interés de los visitantes potenciales y dan posibilidades de comprensión más amplias, con la proliferación de apoyos gráficos, esquemas y medios audiovisuales –que por otro lado compiten con los objetos exhibidos– se corre el riesgo de que el recinto se convierta en un centro de esparcimiento y se diluya o pierda su esencia didáctica, opinión en la que concuerdo con la de Jorge Alberto Manrique (1993: 22), quien enfatiza que, “en realidad, por el sólo hecho de mostrar objetos el museo es didáctico”.

Por otra parte, la idea del museo de contar con un acervo total ha conllevado la acumulación de objetos –ya sea propios o prestados, adquiridos o donados por otras instituciones, individuos y países– de índole variada que se diferencian y clasifican según sus características antropológicas, especialización que considero obsoleta hoy en día. También las culturas re-

presentadas en las salas permanentes del museo, e incluso estas últimas, siguen divididas en las ramas de la antropología: arqueológicas, etnológicas e históricas, “en una especie de partición precisa [...] como si la materia museable fuera una especie de queso que se corte en tajadas precisas” (*ibidem*: 21).

Aún más: la exposición de piezas en el tradicional orden cronológico no asegura su interpretación. Para eso es necesario proporcionar otros referentes relacionados con las circunstancias particulares en que los individuos las crearon, es decir, ubicarlas en su contexto, incluyendo una temática, un significado y un contenido que responda a las inquietudes de los visitantes, con la finalidad de que les brinde información alternativa que enriquezca su visión de la realidad, fomentando, por ende, la reflexión (Singer, 2001).

Respecto a uno de los fundamentos básicos de cómo abordar la diversidad cultural en el museo sobre la mirada respetuosa del “otro”, que significa destacar sus semejanzas y diferencias culturales en un contexto más amplio y coherente, enfatizando además en la comprensión, el conocimiento y la apreciación de la unidad y diversidad del ser humano (Durán, 2009), este respeto debe ir, desde luego, en ambos sentidos. A pesar de que el museo desee ser neutro y objetivo, también necesita evitar la confrontación con el otro, independientemente de los acuerdos o apoyos que obtenga de sus relaciones, por ejemplo, con las embajadas de diversos países.



Entrada de la sala de China del MNC, 2014 **Fotografía** © Joaquín Vega, Fototeca del MNC



Antigua sala de Corea, 2011 Fotografía © Gliserio Castañeda, CNME-INAH

Un tema de interés en el debate de la razón de ser del museo es la forma en que nace y la reseña de cómo se ha constituido su colección, tema abordado por otros colegas en esta edición de **GACETA DE MUSEOS**. Sin embargo, cabe señalar la necesidad de tomar en consideración que los objetos recabados, seleccionados y donados por otras instituciones y coleccionistas, transmiten o expresan sus puntos de vista y valores. En consecuencia, aunados a los del museo y su sociedad, tienden a resaltar algunos aspectos del tema a representar y a omitir otros.

Asimismo, como opina con acierto Rekdal (2009: 34, 36), no debemos olvidar que los museos no son explícitamente instituciones políticas, sino culturales; además, ¿hasta qué punto son autónomos? A menudo son más autónomos como instituciones de investigación que en su comunicación con el público. No obstante, agrega Rekdal, “son aspectos positivos del museo el ser un espacio de reflexión y celebración, de apreciación de la belleza de los objetos y de las tradiciones que exhibe, si bien los resultados pueden ser mensajes emocionalmente profundos pero intelectualmente superficiales” (*idem*).

Por consiguiente, otro tema para reflexionar es cómo conciliar, por una parte, factores externos al museo: acuerdos de donaciones y financiación, políticas gubernamenta-

les, estándares, patrones o modelos profesionales y sistemas de acreditación, entre otros. Todos desempeñan un papel importante a la hora de impulsar o frenar la participación del personal del museo, cuyas decisiones tienden a estar coaccionadas o aceleradas por la agenda o el plan estratégico de la organización. O bien, los criterios e intereses de las personas e instituciones involucradas que desean reflejar su historia oficial con la exhibición cronológica de “las piezas representativas u obras maestras”.

Aunado a lo anterior, existen otros factores internos del museo. Por ejemplo, sus políticas y cultura organizativa, la capacidad para trabajar en equipo, la innovación e iniciativa emprendedora vinculada con los programas y actividades antes mencionados.

La problemática aquí esbozada se refleja sin duda en mis actividades de investigación y curaduría de las exposiciones temporales y de las permanentes en las salas del MNC dedicadas a China, Corea y Japón, espacios que por razones históricas y diplomáticas siempre han requerido ser abordados de manera independiente, ya sea en los programas académicos o en las salas de exhibición de los museos en todo el mundo, inclusive. Estas actividades tienen el propósito de contribuir a la reflexión sobre cómo abordar hoy en día la diversidad y el intercambio cultural, así como de promover o propiciar la



Antigua sala de China, 2012 **Fotografía** © Gliserio Castañeda, CNME-INAH

armonía entre estas culturas del este de Asia por medio del diálogo y la presentación de aspectos relevantes. Esto puede darse tanto en los ciclos de conferencias impartidos como en áreas específicas, donde propongo abordar temas que muestren facetas compartidas y particulares basadas en sus relaciones milenarias: “cultura del arroz”, “budismo”, “artes del pincel”, por citar algunos.

Para concluir este breve artículo, cabe señalar que algunos de mis proyectos omiten –por respeto al “otro”– las actuales fronteras nacionales, debido, por ejemplo, a discrepancias recientes entre estos tres países en torno a la denominación de los mares compartidos o sus derechos sobre algunas islas circunvecinas. Evidentemente estas discrepancias inciden en la presentación e ilustración de los mapas de la región y de cada una de estas culturas del este asiático. De ahí que los proyectos se encaminen a mostrar un mosaico de experiencias, entre culturas e interculturales, sin que necesariamente incluyan enfoques internacionales o en términos de globalización ❖

* Museo Nacional de las Culturas, INAH

Nota

¹ Por ejemplo, en algunos eventos internacionales en los que he participado recientemente (véase las referencias bibliográficas).

Bibliografía

- The Challenging Museum, Annual Meeting in Shanghai, China*, ICOM-ICME, noviembre de 2010.
- Duncan F., Cameron, “Nuevos museos para nuestra época”, *El Correo de la UNESCO*, año XXIII, octubre de 1970.
- Durán Solís, Leonel, “Un nuevo marco conceptual del mnc”, *Correo de las Culturas del Mundo*, núm. 42, 2009, en línea [<http://correodelasculturas.wordpress.com>].
- Kershaw, Anne, “Colaboración creativa. La promesa y el reto de la implicación de la comunidad en los museos”, *Las Noticias de ICOM*, vol. 66, núm. 1, 2013.
- Manrique, Jorge Alberto, “Museos de hoy. Su vocación”, en *Memoria del Primer Coloquio Los Museos y el Arte en México*, México, Federación Mexicana de Asociaciones de Amigos de los Museos, febrero de 1993.
- Museos para la armonía social*, en XXII Conferencia General y XXV Asamblea General del Consejo Internacional de los Museos, Shanghai, ICOM, 7-12 de noviembre de 2010.
- Museums for Reconciliation and Peace: Roles of Ethnographic Museums in the World*, Seoul Conference, ICOM-ICME, octubre de 2009.
- Rekdal B., Per, “The Particular Responsibility of Museums of Ethnography for Promoting Peace and Reconciliation”, Seoul Conference, ICOM-ICME, octubre de 2009.
- Singer Sochet, Silvia, “La transformación de la misión del museo: del resguardo a la educación”, en *La educación dentro del museo: Nuestra propia transformación*, Memoria del 2º Encuentro Nacional ICOM-CECA, Zacatecas, Museo de Guadalupe, 26-29 de octubre de 2001.